

PRECIO:
5 Centavos

LA PATRIOTICA

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1587

Unión Telefónica: 8478 B. Orden

PORTE
PAGO

Política del oportunismo

EL EJEMPLO DE CHILE

En algunos países de Europa, y principalmente en Alemania, la política del oportunismo, practicada con preferencia por los estrategas de Moscú, llevó al proletariado al desconcierto y a la impotencia. Los partidos bolcheviques están subordinados a un común denominador y responden a una dirección única: la que ejerce discrecionalmente los jefes de la Tercera Internacional. Pero ese problema de orientación no está en la doctrina comunista, sino que depende de las contingencias políticas y económicas de la contrarrevolución rusa, y al imperativo de las necesidades del Estado reconstruido por el partido rojo subordinan los funcionarios de la dictadura los principios, los métodos y las tácticas revolucionarias.

Radeck en Alemania y otros jefes bolcheviques en los demás países de Europa cuyo movimiento obrero sufrió en parte la influencia de Moscú, aplicaron la estrategia revolucionaria rusa a hechos sociales que ofrecían un carácter completamente distinto al que asumieron los acontecimientos del año 1917 en el imperio de los zares. Esa pretensión universalización del comunismo autoritario, por lo mismo que no surge de las masas obreras ni responde a razones de ambiente, doctrina y mentalidad, debió ser impuesta dictatorialmente, por el ejercicio de la violencia, por el método militarista o por el uso de los golpes de Estado. De ahí el empeño de los agentes bolcheviques en improvisar en Europa y América las "vanguardias de la revolución", que más que factores revolucionarios compatibles con la psicología de cada pueblo y susceptibles de agitar al proletariado en momentos de decadencia, fueron cuñas encajadas a fuerza de golpes en el tronco del movimiento obrero y espigas venenosas que infectaron los organismos más sanos y robustos que para su defensa tenían el proletariado.

Prescindiendo de la política del oportunismo y de la disciplina militarista aplicada por Moscú al movimiento revolucionario mundial, entraron en juego los programas de emergencia, la táctica del oportunismo, la estrategia de la conquista del proletariado como fuerza de reserva para ir a la conquista del poder político y del monopolio de la economía burguesa. Para conquistar a los obreros adversos al bolchevismo era necesario corromper el movimiento obrero, destruir las organizaciones subterráneas a la influencia de Moscú, meter una cuña en el reformismo y una espina envenenada en el anarquismo. Y mientras los agentes sindicales operaban, bajo la dirección inmediata de la Sindical Roja, en los flancos del sindicalismo europeo y organizaban expediciones punitivas al sector anarquista, los jefes comunistas recibían de la Tercera Internacional órdenes y recursos para dirigir y financiar revoluciones políticas improvisadas sobre la marcha de los acontecimientos.

Hacer la revolución, con cualquiera y a cualquier precio, era el programa inmediato de Moscú. Y bajo esas sugestiones subversivas, alimentadas con largueza por el gobierno ruso, se organizaron movimientos estratégicos en diferentes países y se proyectaron planes de conquista que fácilmente debarataron la cada vez más potente reacción capitalista.

De esa política oportunista dieron una prueba fehaciente los repetidos fracasos subversivos de Alemania. Radeck preparó el triunfo de Hindenburg, ya que para combatir a la social-democracia alemana favoreció la propaganda nacionalista sobre la base de la oposición al tratado de Versalles, la resistencia pasiva en el Ruhr y el derrocamiento electoral en las últimas elecciones presidenciales. Aplicando el mismo criterio amoral, actuando bajo idénticas sugestiones oportunistas, los bolcheviques búlgaros llegaron a la contrarrevolución por la revolución. Primero combatió en el partido agrario y al dictador Stamboulsky, aliándose con los partidos burgueses y con los intelectua-

los, vencidos los campesinos por la reacción militar, transformado Zaneoff en verdugo de Bulgaria, Moscú ordena un cambio de frente: la alianza de los comunistas y campesinos se improvisa después de una derrota provocada por la oposición bolchevique y da lugar a una guerra civil, aplastada por el gobierno a los pocos días de estallar. Y como la lucha abierta no es posible, como el terror blanco diezma al proletariado y estrangula toda manifestación de descontento, se recurre a la estrategia de la acción individual, del terrorismo anónimo e irresponsable.

Son demasiado conocidos los sucesos desarrollados en Bulgaria desde la caída de Stamboulsky, para que insistamos sobre la responsabilidad que corresponde a Moscú en esa derrota del proletariado búlgaro. Nuestro propósito hoy es poner de manifiesto los daños que causó y causa a la clase trabajadora organizada la política oportunista de los agentes de la Tercera Internacional. Y en ese sentido ofrecemos el ejemplo de Chile, que es la demostración más concluyente de la irresponsabilidad y del cinismo de los empresarios de revoluciones a plazo fijo.

En Chile se ha operado una regresión espiritual aun no prevista ni analizada en todas sus consecuencias. Un sector bolchevique del ejército llevó a cabo dos sucesivos golpes cuarteleros contra las instituciones republicanas. Se invocó una revolución renovadora, cuyo programa abarcaba toda la vida funcional del Estado y pretendía a la vez facilitar una solución perentoria a los problemas sociales. Y a ese centro de dictadura, que comenzó por obligar a renunciar a su alto cargo al presidente Alessandri—reintegrado después a su puesto por los mismos que lo obligaron a exiliarse—correspondió un reordenamiento de la propaganda subversiva del bolchevismo chileno. La insurrección cuartelera fue aplaudida por los jefes comunistas y apoyada por la Federación Obrera de Chile. Pero ese apoyo respondió a fines políticos ajenos al problema que planteaba al proletariado la caída del gobierno constitucional y las consiguientes perturbaciones que provocaría la intervención de los militares en el funcionamiento del Estado. De ahí que los jefes bolcheviques, secundados por los elementos que mantienen en el vecino país la caudilla de Ibáñez, jefe del segundo cuartelazo, en la campaña que recibió en Santiago el demagogo Alessandri cuando, mediante el segundo pronunciamiento militar, el presidente fué llamado para salvar a la república del caos revolucionario...

Durante el período que llamaríamos restaurador los comunistas chilenos colaboraron políticamente con el sector militar bolchevique y con los políticos de la Alianza Liberal. Esos servicios se los pagó Alessandri eligiendo a tres representantes obreros, propuestos por la Federación Obrera de Chile, para elaborar la nueva Constitución y preparar el camino al gobierno civil que incubaban los jefes del segundo cuartelazo.

Un nuevo acontecimiento vino a perturbar el desarrollo de la madeja política. Los militares obligaron a renunciar de nuevo al presidente Alessandri, suplantando al gobierno civil con una dictadura transitoria... Y los comunistas se vieron en el trance de combatir al dictador Ibáñez, jefe de la segunda onada cuartelera, o complicarse con los que a todas horas trabajaban por el triunfo de los partidos oligárquicos. Anteriormente habían proyectado los bolcheviques chilenos una de sus revoluciones de botica. Mientras en Santiago secundaban los planes restauradores de Alessandri y aceptaban el compromiso de garantizar el apoyo de los obreros a la reforma constitucional, en la campaña agitaban el ambiente por la caída de la presidencia de una fídel y rápida conquista del poder. A las sugestiones bolcheviques respondió la huelga en las salitreras de la pampa y la intencional revolución de Tarapa-

F. O. LOCAL BONAERENSE

Por la conquista de la calle
Por la libertad de palabra
Mitin de protesta contra
la mordaza policial.

Prosiguiendo la labor emprendida por este consejo a fin de forjar la mordaza política y conquistar la calle para la propaganda obrera y anarquista, se realizó un mitin de protesta el domingo 10, de noviembre, a las 9 horas, en el teatro General Mitre, calle Triunvirato 720. Es éste el quinto acto de la serie, organizado con el propósito de agitar el ambiente proletario y predisponer el ánimo de los anarquistas a una intensa campaña que supere con un gesto de energía este período de crisis.

La necesidad de un retorno a las actividades es de una evidencia innegable. Pero no será posible emprender una campaña de organización en el proletariado si antes no logramos romper el círculo de hierro formado por la reacción gubernamental en torno a nuestro movimiento. Hay necesidad, pues, de abrir una brecha en la prepotencia policial, romper la orden del silencio impuesto desde las esteras más altas y proyectar sobre el campo obrero la energía y el entusiasmo de nuestras convicciones.

Reclamamos, en consecuencia, el concurso de todos los compañeros activos para llevar a cabo esta campaña de agitación, a la que confiamos no sólo la conquista de la calle para nuestra propaganda, sino que también el resurgimiento de las actividades anarquistas en el terreno ideológico y gramatical.

Compañeros: en nuestras manos está la solución del problema que nos plantea la arbitrariedad policial. Demostremos con un gesto de energía que no toleramos la mordaza del silencio. Conquitemos con nuestro propio esfuerzo lo que no pueden garantizar las leyes que sirven de salvaguarda al régimen imperante.

EL CONSEJO LOCAL

Abogada en sangre por las tropas del ejército. La represión obtuvo la plena sanción del presidente Alessandri, pero los dirigentes del Partido Comunista y de la Federación Obrera chilena creyeron prudente no romper sus compromisos con el gobierno, limitándose a solicitar una investigación que demostrara ante todo que no habían sido ellos los promotores de aquellos sucesos.

La sangrienta farsa no tardó en tener su desenlace. Alessandri fué obligado a renunciar por el coronel Ibáñez, dictador y jefe del segundo cuartelazo. En condiciones excepcionales, por la presión de los acontecimientos, fué improvisada una candidatura única a la presidencia de la república, impuesta por los militares a los partidos políticos como condición para entregar el poder a los civiles. Los comunistas no aceptan el candidato de la burguesía... y presentan un "candidato propio", el médico militar Dr. Salas, bolchevique de última hora y uno de los gestores del cuartelazo que pidió el regreso al país del presidente Alessandri.

Y ahora viene lo más ridículo y grotesco. Triunfante el candidato de la coalición burguesa-militar, los comunistas se parapetan tras la Federación Obrera de Chile para declarar una huelga política. Los que silenciarán las masas de Tarapacá, los que aplaudieron los atropellos de los militares durante su interinato en el gobierno, los cómplices de la reacción hoy dominantes bajo la máscara de un gobierno constitucional, los que prestaron su apoyo a la sanción de una carta orgánica que entrega al presidente de la república todos los resortes del poder, lanzan al proletariado a una aventura subversiva porque no triunfó su candidato en la reciente disputa electoral. ¿Cómo calificar la conducta de esos instrumentos de la reacción?

El bolchevismo chileno está infectado con su política oportunista al movimiento obrero del vecino país y realiza una labor derrotesta mediante ese acto de acedia directa aplicada a fines políticos. Y ese ejemplo es suficiente para demostrar el peligro que representa para el proletariado la estrategia de los

desvergonzados agentes de Moscú, que en su afán de llegar al poder sacrifican escrúpulos, ideales y principios que constituyen una garantía moral para la defensa de los derechos de la clase trabajadora.

(e)

WALL-STREET EN MEJICO

La política mejicana gira en torno de ciertas premisas revolucionarias, como la del reparto de las tierras ejidales y la explotación gradual de los capitalistas extranjeros. Con esas premisas el gobierno del general Calles pretende hacer frente a la opinión revolucionaria prevalente en la mayoría de los trabajadores, postergando la solución de los problemas económicos que más directamente afectan la vida de aquel país.

El extremismo del socialismo Calles tiene su máscara en la C. R. O. M., el movimiento político obrerista creado por los aprovechados de todos los esfuerzos realizados durante quince años por los trabajadores para liberar a México de la tutela del capitalismo extranjero. Son, pues, los jefes de la C. R. O. M., y principalmente el caudillo Montero, sirviente de Wall Street y mozo de mulas del presidente Calles, los que obstaculizan la labor del proletariado e impiden la realización del programa social reivindicado por la Confederación General del Trabajo de México.

Pese a sus declaraciones socialistas y a la explotación de los motivos sentimentales que influyen más poderosamente sobre el alma popular, el gobierno del general Calles no puede ocultar su dependencia a la poderosa judería financiera de Wall Street. La reciente advertencia de Mr. Kellogg, secretario de Estado de la Unión, rechazada arduamente por el presidente obrerista, sirvió para acentuar la política represiva del callesismo y poner a la C. R. O. M. frente a los adversarios del gobierno. Y la amenaza del Norte se hizo sentir en los círculos oficiales de México, obligando a los lacayos del capitalismo norteamericano a postergar su programa social y sus promesas de reparto de tierras y expropiación de las empresas no mejicanas.

Hace poco anunciaba la prensa la promulgación de una ley que limitaba el empleo de capitales extranjeros en México y reducía el porcentaje de las acciones de los capitalistas no nacionales en las empresas industriales y agrícolas de aquella república. Y una reciente información nos pone al tanto de un arreglo financiero concertado en Wall Street que de hecho entrega todas las riquezas del suelo mejicano al arbitrio de los plutócratas del Norte.

Según informa el correspondiente de la United Press en Nueva York, el ministro de Relaciones de México, señor Alberto Pani, el hombre de confianza del presidente Calles que llevó a Estados Unidos la misión de arreglar las diferencias mejicano-estadounidenses, concertó un acuerdo con los bancos internacionales acerca de las deudas de México, que determina la reanudación del pago de los intereses de las deudas nominales a contar desde el mes de enero de 1926. La entrega, nuevamente, de los ferrocarriles nacionales a una administración particular, sobre la base de la compra de los mismos por propios gastos y los intereses sobre las deudas ferroviarias, y el cambio de los bonos de la Caja de Préstamos por obligaciones directas del gobierno.

El acuerdo está sujeto a la aceptación tanto del presidente como del Congreso de México, pero de hecho puede ser considerado como efectivo. La principal modificación realzada, a insistencia del señor Pani, es separar la deuda del gobierno de la que corres-

pónde a los ferrocarriles nacionales, que, de acuerdo con el arreglo realizado en el año 1922, estaba a cargo de aquél.

¿A qué queda reducida el plan de nacionalización de los ferrocarriles y otras industrias, que figuraba con preferencia en el programa del general Calles? A esa miserable entrega de los recursos económicos de México a los rapaces de Wall Street. ¡Y pensar que esos lacayos del capitalismo yanqui se llaman obreristas!

LA CAIDA DEL GABINETE FRANCES

El fracaso de los planes financieros de Caillaux obligó al gabinete francés a presentar su renuncia colectiva. El ministro de Hacienda no logró arreglar en Estados Unidos la deuda francesa y los socialistas, por lo que de hecho perdía la confianza dentro de la coalición que sostiene al gobierno y se vio expuesto a caer víctima de una zancadilla parlamentaria. Pero persistió en sostener su tesis, pese a las opiniones adversas emitidas por la mayoría de los delegados al reciente congreso del partido socialista, y con su persistencia M. Caillaux arrastró en su caída a todo el gabinete Painlevé.

La solución de la crisis parece estar ahora en manos de M. Herriot y del partido socialista. El problema financiero, junto con el que planteó la guerra de Marruecos, constituye el eje de la política francesa. Las izquierdas desean, consiguientemente, quebrar el programa del "cartel", deben apoyar al socialismo o cuando menos recurrir a una política más radical en las cuestiones económicas y encerrar francamente la paz con Abd-el-Krim.

En ese sentido informa un correspondiente que en los círculos políticos de París se opina que el gabinete en formación será integrado por parlamentarios que estén de acuerdo con el proyecto de impuesto al capital, para así poder contar con el apoyo de los socialistas. Condições que esa es la única solución que podrá traer la consolidación del gobierno.

Respecto al problema marroquí, el mismo informante agrega que se habla de que el nuevo ministerio, antes de entrar en funciones, hará una declaración pública manifiestamente que Francia no persigue ningún propósito de conquista en Marruecos. Mas es así seguro que los socialistas exigirán que el gobierno ponga fin a la guerra y ordene el regreso de numerosos soldados.

Finalmente se dice que los socialistas son los árbitros de la situación y que de su actitud depende que la crisis se prolongue o llegue a una rápida solución. Pero se cree que Herriot, con su demagogia financiera, logrará reconstruir el "cartel" y formar un gobierno que cunte con el apoyo directo o indirecto del partido socialista.

La solución de la crisis, claro está, será transitoria. ¿Se atreva Herriot, en el caso que forme gabinete, a llevar un ataque al capitalismo mediante el impuesto a los capitales y la terminación de la guerra marroquí? ¿Y llevará su política colonial al extremo de buscar una solución adecuada al levantamiento de los drusos en Siria, que tratan como a bandidos las tropas republicanas que imponen a caudillos la civilización francesa en el vecino Oriente?

Si los socialistas aceptan el compromiso de formar parte del nuevo gabinete francés, veremos muy pronto en qué forma aplican su socialismo a los problemas financieros y coloniales que acaban de dar por tierra con el gobierno del radical M. Painlevé.

Facetas de una cuestión

EL TRAFICO DE LA SOLIDARIDAD

Hemos venido puntualizando una serie de hechos tendientes a demostrar el criterio erróneo con que vino aplicándose la solidaridad en el terreno de las luchas del proletariado, no todas ellas inspiradas en un verdadero deseo de superación de la propia vida colectiva, sino fomentadas por aridos políticos o sicalistas, idénticos en objetivos y desarrollados por las mismas malas artes que son peculiares al oportunismo político. Y creemos haber dicho aun cuanto hay que decir al respecto, pero pensamos haber dado al lector una sensación de lo que hasta hoy fué entre nosotros una realidad desastrosa. Hemos sido benévolo hasta la exageración con los malos enemigos, debido a nuestra falta de tacto político, condición propia a los que del sistema de engañar al prójimo han hecho un culto, que los atarques repudiamos profundamente. Corresponde examinar el problema ahora en su aspecto técnico, aquel que atañe al orden de las relaciones internas de la vida anarquista. Por eso, ahora debemos atenernos de inmediato a través de determinados hechos capaces de ilustrar de modo terminante nuestra crítica a cierto género de conducta. Los camaradas senecos han de entender que lo

que nosotros llamamos, es porque no puede ser dicho sino en detrimento de la propia conciencia. Y ese sacrificio no debe ser el sacrificio, porque con él sacrificamos a la vez nuestra honestidad de militantes. A no poder ser explicado lo que ha determinado la última diáspora que ha echado sobre nosotros el odio de unos cuantos maledicentes y unos pocos gérmenes, la colectividad ya hubiera sabido con su repulsa a más de un sujeto larvado, que abusa de nuestros sentimientos, de nuestra alta noción de la dignidad personal, para blandirnos impunemente desde nuestros propios medios de acción, actuando de provocadores y derroteros. Pero la grey que los sigue no ignora el fondo del pleito latente, y se halla que comparte la responsabilidad correspondiente a los inmorales.

Con lo dicho hay bastante para deducir qué clase de tripotajes se condimentan en ciertos fingidos. Y para más aún: para explicarnos claramente el motivo de actitudes nuestras, rechazando energicamente procedimientos pseudo subversivos, supra abstractos no ignoramos. Tampoco debemos apropiarnos las declaraciones de nuestros escritos representativas del pensamiento y la voluntad co-

lectiva, dirigida a amputar las partes grandes de nuestro movimiento. Cuando llegue el momento de responder ante quienes nos corresponden, la PROTESTA asumirá, por su parte, la responsabilidad que le toque en actitudes reclamadas por el momento presente.

Pero debemos ir al fondo de la cuestión. Del exceso de sentimentalismo, un sentimentalismo mal razonado, proviene acontecimientos internos que absorben periódicamente las energías de nuestros grupos activos. Es sobre ese punto que hay necesidad de insistir. Siempre ocurre que unos cuantos decaen desatando los hilos que la improvisación de la mayoría ha dejado andar. Y esa tarea es abrumadora, amarga y fatigosa, obligando a prescindir de ella cuando más útil sería, para impedir que prosperaran las actividades de elementos adivinos, mercederos, impenitentes, ávidos de luchar con las buenas disposiciones de la clase colectiva, inclinada a condolerse por toda clase de víctimas, sin tener en cuenta que una buena parte de éstas no se han sacrificado en holocausto al ideal común, y otras se han inculcado al objetivo, impidiendo a ciertas actitudes por los indecentes y las canallas, que esperaba extraer, y lo han logrado más de una vez, personales beneficios a costa del sufrimiento de los más torpes o inocentes.

Ese periodo se eclipsa. Por haber contribuido a librarnos de la pesadilla de los aniversarios por aquello, se nos ha molestado de conservadores, enemigos de las huelgas y otros dictados procaces, de parte de quienes no superan nunca lo que es sufrir y correr riesgos por el ideal. Menos mal que esa herencia funesta de heroísmos caprichosos, de martiriosos ingenuos, o esencialmente mercantiles, la va recogiendo toda la "antorchita" como medio de proveer a sus necesidades. Quien quiera observarlo, bastará que se fije con qué desventolatura sus órganos lacrimosos santifican, canonizan en vida a algunos malhechores de profesión, para aclarar los bolillos de la muerte errabunda, ahora que el proyecto de sacar un diario fracasó y faltan motivos para explotar a los incautos.

Un concepto equivocado de la libertad ha permitido que proliferaran entre nosotros una serie de vicios extraños a los ambientes revolucionarios, provistos de sus elementos propios para la guerra a las instituciones predominantes y sugeridos por el anhelo humano de renovar la vida, jamás de las pasiones que caracterizan al hombre inferior y laten con fuerza arrolladora en las almas dañadas por perversidad hereditaria o contraria al contacto de factores sociales de corrupción moral. No nos hemos detenido a distinguir los rasgos del espíritu, que se nos vinculaban por los lazos de una aspiración común, de los pasionales maldades por las infecciones históricas, y fuimos víctimas propiciatorias de sus afecciones, consistiendo en un bajo comercio con nuestra propia sentimentalidad, por los que supieron explotar el adivinamiento.

A rectificar ese criterio van dirigidas estas breves consideraciones. El mal fue ya más o menos advertido por una buena parte de nuestros elementos responsables, y estamos seguros de interpretar el pensamiento de la mayoría al reclamar rápidos caudales para eliminar ciertas puerilidades destinadas a inficionar el robusto organismo colectivo. No debemos nunca temer la verdad. Seríamos indignos del ideal que propagamos, si sólo víramos la paja en el ojo ajeno. El tráfico de la solidaridad ha venido siendo un hecho desdorado entre nosotros, amparado por varias razones: las que consisten en la interposición absurda de la libertad ajena, las que reivindican las acciones más delirantes de los individuos bajo la advocación de los principios anarquistas y las que producen el sujeto aislado en aras de su más alta ambición, que luego paga la colectividad con el desprecio popular, que asigna a los anarquistas y a los bandoleros una misma función y un idéntico objetivo.

El mal que nos hemos hecho por no poner villas a su debido tiempo a las corrientes provenientes de la inmensa ciega social, que no eran puras, sino que arrastraban todo lo malo de los bajos fondos, es inculcable. Y las energías invertidas en defender a elementos que nos denigraban por su repudiable conducta, fueron enormes, mal aplicadas y contraproducentes.

No era posible pasar por alto esta faceta de la cuestión que ha venido ocupándonos en aras de la rectitud con que debemos analizar todos los problemas humanos. Si nos ha llevado donde nunca debimos llegar, la idea de la solidaridad a todo trance, valorando acciones que sólo en el momento de la revolución revisten una mayor gravedad en el orden de nuestras relaciones internas. Inconscientemente hemos trasladado a nuestros medios de acciones las peores corrientes particulares, que nada tenían de común con nuestra idealidad anarquista y las fortalezas ingenuas y bondadosas, conquistadas por la verba troncante de cualquier héroe de pacotilla, tonante destructor de entretornos burgueses, dispuesto a desmenuzar el orden con los dientes, aunque luego

no aplicara esos admiñicos más que a mantener el pan a otros arrebatado y al final a desgarrarnos a nosotros mismos, clavados nos incluíamos en la reputación y roya en los miembros de nuestros organismos de lucha, para determinar su derribo.

Todo se explica dentro de un sistema social hasta la médula engrasado, pero no todo se justifica. Ciertas premisas deterministas han pasado a la historia. Hemos abrazado una doctrina social y moral que exige consecuencia, si no queremos desmentirla en los hechos como los vulgares farsantes que actúan sobre el tinglado de la farsa actual. Aunque crepiten volcanes de odio en los toros, nuestros deberes son fieles a los principios que son norte de nuestras actividades. No importan los notes más o menos agresivos. La impotencia nos llamaba ayer ilusos, pero que rechazamos todo principio de coacción, y nos adjetivaba ahora de dictadores, porque nos sublevamos contra la coacción de las rufanías mal avenidas con el dignificador ejercicio del trabajo, ávidas de nutrirse, como los apóstoles de las religiones medievales, a expensas de un credo naciente de la conciencia humana.

Si es verdad que todo conspira contra el equilibrio de la conciencia del hombre, también lo es que nosotros hemos dejado de complicarnos en una conspiración desde que concebimos ideales superiores. Entonces fuimos desde una misma posición a víctimas y victimarios, cuando las primeras han dado pruebas de su incapacidad para redimirse. No confundamos nuestra pasión por la justicia y la belleza, con el amor cristiano. El amor es intrínseco, que no ha por ser el odio de la caduca de las secas, que conciben, pero ha contribuido decididamente a forjarlos, prolongándolos como una maldición inevitable.

BOLCHEVISMO URUGUAYO

Una muestra

Aparece a la vergüenza pública en Carmelo (Uruguay) un periódico que se dice "Órgano del partido comunista del departamento de Colonia".

Demos un vistazo a ver si descubrimos el "comunismo" que hace dicha hoja... de parra.

En la primera plana aparece un comentario (para llamarlo de algún modo) sobre el suceso ocurrido en un local de Montevideo donde hubo balazos entre obreros chauffeurs, de cuyo estado ya enterados los lectores por este diario. Después de la noticia, todos los epígrafes injuriosos e insultantes que son de uso común entre los dependientes de Moscú, y con los cuales pretenden calificar al anarquismo, se reducen al reduccionismo de la siguiente declaración:

"Como los anarquistas siguieran tranquilos en el local sin preocuparse de ellos, sólo los anarquistas que, dice, estaban apostados en actitud agresiva en los alrededores" tomaron a golpes a un obrero que estaba por entrar en el local. Los anarquistas se desbordaron a la calle, circunscrita que aprovecharon los verdugos para tomar a balazos a los obreros, de cuya refriega resultó herido de bala Oscar Borda, domiciliado en la calle Blandengues que en esos momentos acortó a pasar por allí e intentó escalar la puerta del local, la bala carmelista con la siguiente declaración:

"Varios de estos pillastros fueron detenidos en los primeros momentos y han sido pasados a disposición de la autoridad competente."

¿Eh, qué tal? ¿Es o no es una buena muestra de comunismo?

"Las de los bolcheviques uruguayos no les falta nada para el comunismo, como en Moscú. Hasta la delación política la practican a maravilla, como el mejor servicio al servicio de la burguesía. En verdad, no necesita echar mano de otros elementos para ese fin casaca, mientras exista el partido "comunista".

En la misma página de dicho periódico hay otra muestra de comunismo que vale la pena destacar, aunque para eso baste con el "botón" expuesto. Se ocupa el órgano de la desvergüenza carmelista de una niña (de 30 años pasadas) que ha sido "seducida" por un joven obrero de 20 años. La "chica" es de una familia burguesa de Carmelo, cuyo padre posee una tienda importante (de la cual el órgano publica el anuncio en recuadro) y según todos los indicios, la solterona trató de pescar por ese medio al referido muchacho para marido, y le falló el cálculo, no fallando en cambio el otro asunto. Pues la niña, como dice el paquin bolchevique, quedó en estado interesante. Y al redactor le dió por moralizar a costa del obrero descaudando todos los epígrafes injuriosos de su repertorio contra éste y en favor de la familia burguesa desahogada, pues sin duda el tendero de Carmelo le prometió ampliar el anuncio y pagarle un sueldo adelantado. Y ya se sabe que por la plata halla el mono. Aquel mono bolchevique no ha tenido empacho de ocupar las páginas del paquin "comunista" con la denuncia de una chica burguesa, y en perjuicio de un obrero, que a pesar de haber sido seducido a una chiquitita, debe ser mucho más digno que el redactor de un periódico en cuyo columnaje se publica la delación política y otras cosas pueriles. ¡Eh!

Editado por LA PROTESTA.

apareció un nuevo cancionero titulado: "Hijos del Pueblo", colección de poesías y cantos revolucionarios. Precio del Ejemplar: 30 centavos.

LOS BANDIDOS DE SIRIA

Son los militares franceses

Los rumores que circulan en estos días sobre un posible bombardeo de la ciudad de Damasco por las tropas protectoras, en uno de los últimos extraordinarios de "La Prensa", no han sido provocados por uno de esos mares de que se exponen los que aspiran los raros aromas de ese árbol exótico... Es indudable que el legendario don Arturo, por cuyas venas sabemos que circulan las sanguietas de la escuela, se equivocó de fondo... y dando a caer, panza arriba, bajo una higuera destaralada y desahogada de hojas verdes y sabrosos frutos. Y esto no lo decimos por animosidad, como lo comprobarán más adelante los pacientes lectores. Lo confiesa el mismo, al revelar sus intimidades y pretender por las de contrabando como documento paterno que perteneció a una infanta alma que, no obstante estar atacada de la misma lepra democrática, en vida cumplió con el precepto aristocrático de "ser y multiplicarse". Además, es notorio que los que adolecen del vicio erótico de hacer pasar como autógrafos al excremento que expelen, se ven dominados por los humos de la lepra crónica del patriotismo, únicamente, como confidenciamos a menudo el erial con la empuñadura de la higuera asada y sin "Yo! Yo!" con todas las fuerzas. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas" nuevas de este anarquismo? ¡Ni que sea la maldita sea que se ocurre cuando el sentimiento de patria con el de la solidaridad; ni mucha de la inteligencia; ni mucho de la dignidad; ni integridad personal, pueden convivir con la sumisión del individuo a todas las fuerzas externas que lo designan, lo anulan y lo convierten en inmundicia. ¡Miau! ¡Miau! ¡Burlas! ¿Y qué cosa es eso me dice un hombre que acusa semejante indignidad intelectual y que da las "dichosas"

Sezione italiana

Dichiarazione di guerra alla società borghese

Se fosse men viva la nostra fede e meno ardente la nostra passione, se non avessimo fiducia profonda negli istinti delle moltitudini, i quali se possono per qualche tempo essere traviati, non si soffocano, né corrompono giammai; se, nonostante le contrarie apparenze, le condizioni dell'attuale società non ci mostrassero la rivoluzione necessaria; noi vorremmo fin da oggi rompere la penna, gettare le armi e cospirare la faccia per la vergogna.

Il non avremmo ben donde.
La borghesia europea, soprattutto quella del nostro povero paese natale, spaventata per lo svolgersi crescente, nel recente passato, delle idee rivoluzionarie, brucia per il terrore di tante vittime immolate, nell'ultimo carnale, ferita nei suoi interessi, nei suoi sentimenti, nei suoi pregiudizi, avendo veduto, con lo sguardo della paura, crollare l'autorità dell'edilizio, che conta tanta cura e un tanto spesso aveva inalato; accenta ancora da un non spento furore, arma sempre più la mano dei suoi uomini e il suo odio continuamente contro tutti i suoi nemici per difendere ad oltranza — fino alla morte — il suo privilegio di casta, il suo capitale, il suo Dio.

Tutto ciò che vi ha nel mondo di triste, di spregiato, di stupido, di malvagio, di ambaleoso, ripulita: tutta la faccia della generazione passata si avanza sempre con l'illusione di inghiottire una marea ascendente, l'arrende.

Antropofagi imbecilli!
Alle plebi che muoiono di fame, agli sfruttati, a tutti quelli che lavorano e che soffrono, a chi spera ed osa volere un avvenire che sia degno del genere umano, la borghesia regala una novella inquisizione, la dittatura fascista dei vari De Rivera e dei vari Mussolini.

Dinnanzi all'imperiosa della bufera è nostro dovere rimproverare le nostre energie, le nostre armi, la nostra fede, lanciare il nostro grido di riscossa.

La reazione ci vuole schiacciati, leviandoli; la reazione ci vuole dispersi, organizzati; la reazione ci vuole morti, mostruosi.

Tutta essa è contro di noi, siamo noi tutti contro di essa.

Fra l'oppressione delle plebi, fra il pugno dei padroni, fra le persecuzioni fasciste, fra i calcoli sistematici, fra le armi e gli armati che ci circondano:

Noi, in nome dell'umanità concitata, delle vite, del capitale, delle moltitudini affamate; in nome del diritto, in nome della scienza; per l'odio che abbiamo innato contro i nostri tiranni; per l'amore che portiamo alla nostra patria;

Alta, reazione tripartita che ci calpesta; Alta monarchia di diritto divino; Alta dittatura fascista;

A tutte le dittature; Alle repubbliche borghesi; Al capitale, alla Chiesa, allo Stato, a tutti; alle manifestazioni della vita attuale;

Dichiariamo la guerra.

Noi abbiamo il diritto e, volendo, avremo la forza; tutto ciò che può valere a sradicare il mondo del privilegio, del pregiudizio, della prepotenza l'adopereremo: tutti i saggi, tutta la vita e le passioni delle plebi; noi opporremo all'organizzazione borghese.

Siamo poveri, siamo deboli, siamo poveri; non abbiamo né un soldo, né un nome; ci opprimono, ci esiliano, ci caluniano, ci perseguitano, ci uccidono; siamo mal veduti, mal compresi, ma vogliamo.

Vogliamo e fortemente vogliamo e fino alla morte vorremo: la distruzione dello Stato in tutte le sue manifestazioni economiche, politiche e religiose;

per conseguenza: l'abolizione degli eserciti, della banca, dei culti.

Vogliamo: che la materia, gli strumenti e il prodotto appartengano a chi lavora; che il lavoratore non sia più una macchina, che, come tale, essa abbia diritto alla vita, all'istruzione, all'educazione;

che l'individuo, la famiglia, la corporazione siano liberi; che spariscano dalla terra tutti gli egoisti, tutti i padroni e tutti coloro che nuociono e possono nuocere allo svolgimento integrale del genere umano;

vogliamo essere una società di uomini e non una società di bestie.

Al trionfo di queste idee da tempo ci ha avvertito, forti della coscienza di far del bene; trascinati dalla potenza irresistibile della

spirito nuovo che anima il mondo; mossi ad operare non da sentimenti di egoismo o di soddisfazione personali, ma dall'amore, dalla fede, dalla convinzione di giovare alla causa del genere umano; convinti che la propaganda profetica delle idee deve essere affiancata dalla propaganda clamorosa della lotta, delle dimostrazioni, della insurrezione, non lascieremo alcuna mazzetta, trascurato che possa essere tutto alla bisogna, perché si possa quanto prima è possibile vedere la plebe muovere guerra contro i privilegiati assanti.

Noi andremo continuamente eccitando contro coloro tutte le ribellioni delle moltitudini; nella Chiesa, nello Stato, nel Comune, ovunque ci combatteremo;

se un giorno potremo uscire liberi, affranchati dalle catene, dai turgidi affumicati, maldi e bui, e potremo, sotto la luce del nuovo sole, demolire il grande edificio del ghesi; quel giorno, per il quale lavoriamo, quando spunterà a salutare per la prima volta le genti umane affatate, guai a chi si bagliò le mani del sangue degli oppressi.

Alcuni giornali, come il "Mercurio", sono usciti in formato ridotto, mentre gli altri, come la "Nazione", non sono affatto usciti per mancanza assoluta di personale.

Lo sciopero continuò.

SANTIAGO, 27. — Il consiglio dei ministri ha dichiarato lo stato d'assedio nella provincia di Santiago e di Valparaíso.

Il boicottaggio di tutto questo sperpero di energie non arriva a comprendere.

Chi crede all'efficacia della conquista dei pubblici poteri mediante la schiera, quando il risultato gli è stato sfavorevole, non gli rimane altro che prepararsi il terreno per un'altra volta.

Se poi la borghesia, ricorre a qualunque mezzo per rimanere al potere, ed è logico il credere che il partito operaio andasse alle urne se poi, non vincendo si ha l'intenzione di fare lo sciopero generale.

Se lo sciopero generale è un'arma più efficace, più efficace perché non insegnare al popolo operaio di usare quest'arma, anziché la schiera, per aprire il varco alla sua accensione?

E poi, non si illudano i lavoratori cileni. Se Salas andava al partito presidenziale era più facile che il partito trasformasse Salas anziché questi il potere.

L'ingranaggio statale, mandandoci chi volete, continuerà sempre alla stessa velocità e alla stessa rotta.

Compiuto di tutti gli oppressi che vogliono conquistarsi un domani migliore è quello di minare lo Stato che è, oltreché il cuore del regime borghese, l'elemento di ogni autorità e di ogni sperequazione sociale.

Il Rito non si deve conquistare ma si deve distruggere, e l'operaio deve avere altre armi che la schiera.

Martio è abituato?

WASHINGTON, 27. — W. W. Coblenz, direttore del Gabinetto di fisica del "Bureau of Standards", del governo, ha annunziato i risultati delle osservazioni che sono state fatte sull'osservatorio di Lowell, l'anno scorso, quando il pianeta Marte era più vicino alla terra.

I dati raccolti da detto scienziato, avvalorano la teoria secondo la quale il pianeta è abitabile, poiché si è accertato che il clima e la temperatura di detto astro sono pressoché uguali al clima e alla temperatura della terra.

La linea equatoriale di Marte ha registrato, negli apparecchi speciali impiegati per le osservazioni, un termometro di 70° Fahrenheit, rimanendo così esattamente la terza secondo la quale detto pianeta era ricoperto di una capsula permanente di ghiaccio.

Ciononostante, sul polo di Marte, gli apparecchi hanno registrato temperature di 70° centigradi sotto zero.

Il professore Coblenz opina che su Marte si producono gli stessi cambiamenti di stagione che sulla terra.

Quanti sono gli uomini i quali, come il Coblenz, dedicano l'intera loro esistenza per far sapere agli uomini molti ed occulti segreti della natura, e che non hanno né la notorietà dei nomi, né tanto meno dispendio, quanto i grandi scienziati, ad esempio, Democrito, Pitagora, Giordano Bruno?

Eppure osino chiamarsi un popolo civile?

La disoccupazione in Italia

ROMA, 27. — La disoccupazione nel Regno è in continua diminuzione e il numero dei disoccupati al 31 agosto ultimo era di 67.835, cioè 9.031 meno che al 31 luglio precedente.

Prima di tutto questo non sono che le cifre dei disoccupati registrati e che quindi la quantità è indubbiamente molto più grande; secondariamente poi, ammetto anche che la disoccupazione fosse del tutto scomparsa, la cosa non torcerebbe che a vantaggio del partito democratico.

La disoccupazione in Italia se diminuisce è per il fatto che tutti coloro che possono, agiscono in forma clandestina, come hanno fatto decine di migliaia, facciano il patrio solo per recarsi in un altro qualunque paese.

Se le porte del Nord America non fossero chiuse, in Italia, non solo non ci sarebbe più disoccupazione, ma indubbiamente sarebbero mancati le braccia.

La stampa foreignista, invece, annuncia la notizia della diminuita disoccupazione come se trattasse di un problema risolto dai fascisti. No, i cenci penitenti della Verità è un'altra.

Il fascismo ha fatto diminuire la disoccupazione, ammetto che la disoccupazione sia diminuita, avendo obbligati centinaia di migliaia di italiani a lasciare, e per fare e per molti a cimiteri, e per aver infine dato la morte del fascismo.

Questi sono i mezzi dei quali il fascismo si è servito per fare diminuire la disoccupazione. E se questo è un suo trionfo...

A proposito del marcio su Roma

Ieri, in occasione della ricorrenza del terzo anniversario della marcia... di re su Roma, si dice che le fasciste... e d'altro un manifesto nel quale, fra l'altro, egli dice: "Il terzo anniversario della marcia su Roma, che io azzingo la rivoluzione che oggi non presentiamo senza un momento, non si azzingare la marcia che ci siamo pro-

hanno tentato stamane di circolare, ma sono state distrutte dagli scioperanti.

Una trentina di persone sono rimaste ferite in conseguenza di vari scontri tra la polizia e i partigiani di Salas, e tra questi ultimi e le notte agenti di polizia e truppa hanno vigilato in vari punti della città, ma dopo la mezzanotte è regnata la tregua di quiete, dovuto al fatto che gli operai, per mancanza di mezzi di trasporto, sono stati costretti a ritirarsi presto nei rispettivi quartieri.

Alcuni giornali, come il "Mercurio", sono usciti in formato ridotto, mentre gli altri, come la "Nazione", non sono affatto usciti per mancanza assoluta di personale.

Lo sciopero continuò.

SANTIAGO, 27. — Il consiglio dei ministri ha dichiarato lo stato d'assedio nella provincia di Santiago e di Valparaíso.

Il boicottaggio di tutto questo sperpero di energie non arriva a comprendere.

Chi crede all'efficacia della conquista dei pubblici poteri mediante la schiera, quando il risultato gli è stato sfavorevole, non gli rimane altro che prepararsi il terreno per un'altra volta.

Se poi la borghesia, ricorre a qualunque mezzo per rimanere al potere, ed è logico il credere che il partito operaio andasse alle urne se poi, non vincendo si ha l'intenzione di fare lo sciopero generale.

Se lo sciopero generale è un'arma più efficace, più efficace perché non insegnare al popolo operaio di usare quest'arma, anziché la schiera, per aprire il varco alla sua accensione?

E poi, non si illudano i lavoratori cileni. Se Salas andava al partito presidenziale era più facile che il partito trasformasse Salas anziché questi il potere.

L'ingranaggio statale, mandandoci chi volete, continuerà sempre alla stessa velocità e alla stessa rotta.

Compiuto di tutti gli oppressi che vogliono conquistarsi un domani migliore è quello di minare lo Stato che è, oltreché il cuore del regime borghese, l'elemento di ogni autorità e di ogni sperequazione sociale.

Il Rito non si deve conquistare ma si deve distruggere, e l'operaio deve avere altre armi che la schiera.

Martio è abituato?

WASHINGTON, 27. — W. W. Coblenz, direttore del Gabinetto di fisica del "Bureau of Standards", del governo, ha annunziato i risultati delle osservazioni che sono state fatte sull'osservatorio di Lowell, l'anno scorso, quando il pianeta Marte era più vicino alla terra.

I dati raccolti da detto scienziato, avvalorano la teoria secondo la quale il pianeta è abitabile, poiché si è accertato che il clima e la temperatura di detto astro sono pressoché uguali al clima e alla temperatura della terra.

La linea equatoriale di Marte ha registrato, negli apparecchi speciali impiegati per le osservazioni, un termometro di 70° Fahrenheit, rimanendo così esattamente la terza secondo la quale detto pianeta era ricoperto di una capsula permanente di ghiaccio.

Ciononostante, sul polo di Marte, gli apparecchi hanno registrato temperature di 70° centigradi sotto zero.

Il professore Coblenz opina che su Marte si producono gli stessi cambiamenti di stagione che sulla terra.

Quanti sono gli uomini i quali, come il Coblenz, dedicano l'intera loro esistenza per far sapere agli uomini molti ed occulti segreti della natura, e che non hanno né la notorietà dei nomi, né tanto meno dispendio, quanto i grandi scienziati, ad esempio, Democrito, Pitagora, Giordano Bruno?

Eppure osino chiamarsi un popolo civile?

La disoccupazione in Italia

ROMA, 27. — La disoccupazione nel Regno è in continua diminuzione e il numero dei disoccupati al 31 agosto ultimo era di 67.835, cioè 9.031 meno che al 31 luglio precedente.

Prima di tutto questo non sono che le cifre dei disoccupati registrati e che quindi la quantità è indubbiamente molto più grande; secondariamente poi, ammetto anche che la disoccupazione fosse del tutto scomparsa, la cosa non torcerebbe che a vantaggio del partito democratico.

La disoccupazione in Italia se diminuisce è per il fatto che tutti coloro che possono, agiscono in forma clandestina, come hanno fatto decine di migliaia, facciano il patrio solo per recarsi in un altro qualunque paese.

Se le porte del Nord America non fossero chiuse, in Italia, non solo non ci sarebbe più disoccupazione, ma indubbiamente sarebbero mancati le braccia.

La stampa foreignista, invece, annuncia la notizia della diminuita disoccupazione come se trattasse di un problema risolto dai fascisti. No, i cenci penitenti della Verità è un'altra.

Il fascismo ha fatto diminuire la disoccupazione, ammetto che la disoccupazione sia diminuita, avendo obbligati centinaia di migliaia di italiani a lasciare, e per fare e per molti a cimiteri, e per aver infine dato la morte del fascismo.

Questi sono i mezzi dei quali il fascismo si è servito per fare diminuire la disoccupazione. E se questo è un suo trionfo...

A proposito del marcio su Roma

Ieri, in occasione della ricorrenza del terzo anniversario della marcia... di re su Roma, si dice che le fasciste... e d'altro un manifesto nel quale, fra l'altro, egli dice: "Il terzo anniversario della marcia su Roma, che io azzingo la rivoluzione che oggi non presentiamo senza un momento, non si azzingare la marcia che ci siamo pro-

postea, trova le vostre file compatte come nel primo giorno, irrobustite dalla disciplina e disposte al sacrificio.

Quale sacrificio, di grazia?

Quello di ammazzare i mille Matteotti, di assassinare l'Italia e di diventare milionari con i fondi dell'erario?

Un attentato contro l'asilo di Cremona?

PISA, 27. — Ogi, presso la nostra città, si dice siano state sparate fucilate contro il direttissimo proveniente da Cremona. Gli organi fascisti, riportando il fatto di cronaca, dicono che si tratti di un attentato contro l'asilo di Cremona, il quale però non si trovava sopra il detto treno.

L'asilo di Cremona vuol diventare eroe con poco rischio.

Tempo fa si parlò pure di un attentato a sì poco illustre personaggio e, dopo tutte le feste e i telegrammi di congratulazioni per lo scampato pericolo, si venne poi a sapere che il tutto si riduceva ad un abuso di retto della folla di un bambino che per caso era andato a colpire l'automobile dell'attuale segretario del partito dei socialisti del popolo italiano.

L'attentato di ora sarebbe forse di minore importanza giacché si tratta di qualche fulgido sprazzo, con un treno nel quale l'asilo di Cremona non si era imbarcato. Queste forme di attentati burleschi potranno dare a l'asilo un nome da eroe, ma il suo destino è a scartamento molto ridotto.

SIRAM.

Grande comizio di protesta pro Sacco e Vanzetti

Domenica 10. Novembre, alle ore 9. a. m., nel salone della Società "Colonia Italiana". — gentilmente concesso —, si terrà un grande Comizio di protesta a pro dei due compagni Sacco e Vanzetti, che la magistratura del Nord America vuole ad ogni costo far morire sulla sedia elettrica quali rei di un delitto che essi non commisero.

I compagni ed i lavoratori cileni, se non dovrebbero mancare di intervenire in massa per dare con la loro presenza il contributo della solidarietà ai compagni sopra detti, e per emettere il grido di rampogna contro i loro assassini.

Parleranno vari oratori.

Il Comitato di Agitazione pro SACCO e VANZETTI.

F. O. R. A.

Contra la mordaza policial

Con el fin de intensificar la agitación contra la dictadura policial en Buenos Aires, emprendida por la F. O. L. Bonaerense, este Consejo acordó realizar próximamente un acto público, cuya fecha será anunciada en breve. Los que se interesen por esta campaña no cejen hasta su culminación en el fin propuesto, ocupando el lugar que les corresponde, en concordancia con los ideales que los anarquistas propulsamos. Hay que conquistar la calle para la expresión de nuestras ideas libertarias. Esta debe ser la voz de orden de todos los que anhelan un mejoramiento de nuestras actividades. La hora es de prueba, camaradas. Hay que reanudar el espíritu adormecido de nuestros simpatizantes.

Ser o no ser, he ahí el dilema del momento.

La F. O. R. A. necesita el apoyo de todos sus hombres en estos momentos de agitación, en que las autoridades policiales de la capital se colocan en una actitud hostil.

Contra la mordaza policial y por la libertad de palabra, viva la F. O. R. A.

EL CONSEJO FEDERAL

(9)

F. O. D. S. FERROVIARIOS

COMITE REPRESENTATIVO

Ciclo de conferencias

Como ya estaba anunciado, esta entidad realizó el día 22 del corriente su primera conferencia, en Remedios de Escalada, frente a los talleres del F. C. S. Ante doscientos cincuenta ferroviarios para abrir el acto un miembro de esta institución, el cual dijo: Desde hace muchos años todos los ferroviarios constituidos vienen juzgando con el gremio ferroviario, como juegan los chicos a las bolitas, para matar el tiempo, y que por lo tanto se debía tener en cuenta que las mejoras morales y materiales no se consiguen en el despacho del "señor ministro", como tampoco en las oficinas del gobierno; que eso se consigue mediante la acción directa de los mismos trabajadores, al margen del ciclo que sean.

Luego habló el compañero Cervetto, exponiendo en forma comprensible el mal que hacen los elementos políticos dentro de las organizaciones obreras, demostrando con hechos concretos que si el gremio ferroviario estaba hoy entregado a la voracidad capitalista y estatal, se debe precisamente a que los obreros del riel se han entregado en manos de hombres sin escrúpulos, para contentarse con las autoridades y por medio de éstas tener maniatada a toda la familia ferroviaria del país. Explicó también la ineficacia del sistema legalitario y la bondad y si buena resultado que se obtiene al romper con dicho encadenamiento para emprender una lucha decidida contra el elemento que

quiere vivir a expensas de los trabajadores, sean ellos burgueses u "oberos" reñidos por la organización.

A Cervetto le sigue en el uso de la palabra otro compañero, el cual habló por espacio de una hora, historizando el movimiento obrero de esta región, fastidiando con verdades irrefutables a la Unión Ferroviaria, por ser ella una institución legalitaria y centralista, peligrosa para los trabajadores y beneficiosa para las empresas. Demostró que mientras los ferroviarios deleguen sus asuntos a una Junta Central o a las autoridades, no se puede romper la cadena que nos tiene aprisionados desde hace muchos años. Dijo también que la Unión Ferroviaria y la Confederación Ferroviaria no son organizaciones compuestas por obreros, porque no se pueden considerar obreros los que ocupan puestos rentados y que ganan desde \$ 150 hasta 420, y que estos elementos son todos políticos, enemigos peligrosos para la clase trabajadora; que tienen engañado al gremio con promesas que nunca se cumplen, y que no se cumplirán si el gremio no echa por tierra a esa organización burguesa y constituye la verdadera organización, con bases federales, que es el sistema de lucha que emplea la F. O. A.

También habló de los socialistas que en distintos puntos de Europa empujaron las ametralladoras para ahogar el grito de los obreros que clamaban por la libertad y la independencia; no quedando atrás los comunistas, que persiguen, matan y encarcelan al obrero rebelde que no quiere someterse a las imposiciones y tiranía del gobierno durante casi diez horas. Este acto se repartieron impresos de propaganda que nos enviaron los compañeros de Rosario (F. Unidos, adheridos a la F. O. R. A.).

En fin, fue una bella jornada para la F. O. de Sindicatos Ferroviarios y para la Federación Obrera Regional Argentina. Este Comité exhibió a todas las secciones a que realicen conferencias y más en estos momentos que se viene repitiendo (por parte de la Confederación Ferroviaria), la fama que nació en el año 1921, y que es oportuna por lo que pudiera sobrevivir en los próximos acontecimientos.

Esta entidad se reúne todos los domingos a las 9 horas.

EL C. REPRESENTATIVO

A PROPOSITO DE LA RE-UNION INTERPROVINCIAL DEL NORTE

El problema agrario

Hace tiempo que diferentes camaradas vienen ocupándose de un problema tan arduo como contradictorio en lo que se refiere a la filosofía anarquista.

El problema agrario, no existe en la Argentina, contemplado desde el punto de vista formal.

La inmensa mayoría de los colonos son hombres que quieren vivir sin esfuerzo, y que no hacen nada para hacerse en bien, y en su contra el ambiente en el que están sumergidos.

Son hombres de alma embotada, de pensamiento adormecido sin la menor protesta interior; igual se muestran en las filas del ejército que en una profesión cualquiera.

Las cooperativas en esta época en que la anarquía y la degradación se consideran por los positivistas como cosa útil, necesaria, ha de reducir en perjuicio de nuestros postulados.

La cuestión agraria hace tiempo que tiene preocupada a la F. O. R. A. desde el único punto de vista del comunismo anarquista. Los anarquistas, fieles a los principios de la F. O. R. A., no pueden, ni aún en nombre del hombre y la materia, auspiciar los agrupamientos de hombres en organismos que marchen paralelamente al sistema de organización burguesa y despierte en los agrupados las mismas pasiones o defectos que estamos combatiendo en los demás.

Las cooperativas en la actualidad, después de crear una burocracia, se encaminan a la conquista del mercado. El colono procurará vender caro y comprar barato, con el siguiente zozobra del brácteo, que sufrirá las consecuencias.

Por otra parte, examinado el problema agrario desde la región del Norte, ofrece serias dificultades, por la diferencia de la posición actual del colono, pues hay unos que alquilan 40 o 50 cuerdas y no tienen qué comer, y otros que alquilan de 100 a 200 cuerdas.

Al fundar una cooperativa no se puede coaccionar; los grandes tiranos irán a ella y buscarán por todos los medios a su alcance de mediatizar de acuerdo a sus intereses personales.

Hace tiempo que los marxistas criollos nos hablan de cooperativas obreras, y nosotros, oponiendo la fuerza de la razón a la fuerza del ambiente que nos rodea, estamos combatiendo ese pensamiento que nos urge por el cordón umbilical a hombres espiritualmente distanciados.

Ya hemos dicho muchas veces que el interés corrompe al individuo, y al menos que pretendamos ver en el colono una psicología superior a la demás, por la cual se halla predispuesto a la progresión y no a la regresión, habremos de convenir en que la

